

PARA COMBATIR **LOS INFARTOS**

Una investigación señala que el hipotiroidismo en el adulto es la raíz del problema.

Un infarto produce un área de tejido muerto. En el caso del cerebro, por ejemplo, si se tapa una arteria no llega suficiente cantidad de oxígeno y glucosa a través de la sangre. Esa desnutrición provoca la muerte de un territorio. Si es una arteria pequeña, el problema pudiera pasar desapercibido. Si es una arteria mediana, puede producir síntomas como la caída de un párpado o la pérdida de la fuerza de un brazo o una pierna. Si es un área de gran calibre, las consecuencias pueden ser la pérdida completa no solo de la movilidad de la mitad del cuerpo sino también la pérdida del habla y de la lectura o de la comprensión.

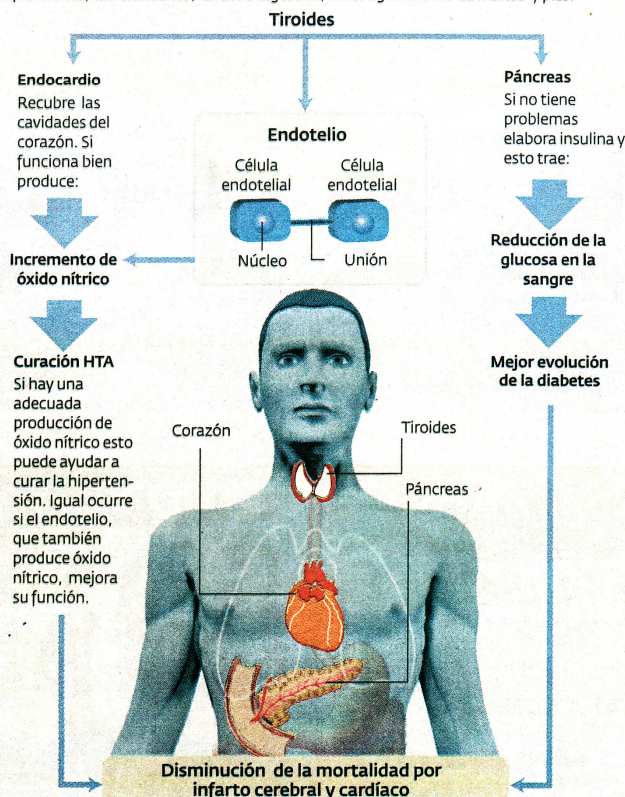
En cuanto al corazón, ocurre lo mismo. El daño dependerá del tamaño de la arteria y del área afectada. Los niveles pueden ir desde un ligero dolor hasta la disminución de la capacidad del órgano para bombear la sangre con la misma fortaleza.

Hay varias áreas del cuerpo que pueden sufrir infartos, como el hígado, el riñón o las arterias pulmonares. Sin embargo, son eventos que no ponen en riesgo la vida de la persona. No así aquellos que ocurren en el cerebro o en el corazón. Desde 1993, la primera causa de muerte en el Ecuador es el infarto cerebral. En segundo lugar está la hipertensión arterial. En tercer lugar, la diabetes. En quinto lugar, el infarto cardíaco. Todo esto representa 13 000 muertes anuales.

A nivel general, las causas más reconocidas como productoras de infarto son: colesterol alto, diabetes, hiperten-

LA TIROIDES Y SU VINCULACIÓN CON EL INFARTO

Un paciente con hipotiroidismo tiene los siguientes síntomas: enlentecimiento de sus funciones, disminución de la memoria y de la atención, alteraciones del sueño, cansancio, palpitaciones, estreñimiento, lentitud digestiva, amortiguamiento de manos y pies.



Fuente: Óscar Vaca, neurólogo investigador / FAMILIA

{ 62% }
de personas con hipotiroidismo tiene daño vascular.

sión, triglicéridos altos, resistencia a la insulina, sobrepeso, tabaquismo y ácido úrico alto. Sin embargo, estos problemas no son la raíz de todo. El endurecimiento e inflamación de las arterias incluso tiene un fondo: el hipotiroidismo primario del adulto, que es la causa integral y primaria.

esto, investigando las hormonas de tiroides se logra la curación de la hipertensión en distinto grado. En la diabetes es diferente, no se obtiene una curación mayor, pero sí del 12 a 15% de diabéticos. Además, hay una mejoría del 100% de casos con menos prohibiciones en medicamentos y dietas.

TeNGA EN CUENTA

Para conocer por qué se afecta la tiroides es necesario hacer un estudio inmunológico. Pero, una buena parte de las fallas obedece a infecciones.

La prevención es la primera medida para evitar problemas con la tiroides. Por ello se recomienda evitar los cambios bruscos de temperatura y el estrés. En cuanto a alimentos es necesario consumir aquellos que contienen yodo: pescado fresco de mar, rábano, fréjol tierno, guineo de seda, pera y sal yodada.

¿Por qué la tiroides ejerce efecto a nivel de todo el organismo? Por su ubicación, ya que está por encima de algunas glándulas endócrinas. Solo la hipófisis está por encima de ella.

Las hormonas que produce la tiroides tienen receptores en el corazón, en el páncreas y el hígado. Además, también llegan al endotelio, que es la capa más interna de las arterias, cuya superficie tiene el tamaño de una cancha de tenis de 70 m² y se encarga de elaborar óxido nítrico. El endocardio, es decir la parte más interna del corazón, también elabora óxido nítrico. Por su parte, el páncreas produce insulina.

Si la tiroides trabaja bien, estos órganos trabajan bien. En el caso de endotelio y endocardio se mejora la cantidad de óxido nítrico. Esto permite la curación de la hipertensión arterial por una mejoría en el endotelio. En el caso del páncreas, por ejemplo, se consigue una reducción de la glucosa en sangre y una mejor evolución. Incluso hay una curación de la diabetes en un bajo porcentaje.

Óscar Vaca Cevallos, neurólogo, investigador clínico. Instituto de Investigación y Prevención del Infarto. 2 53 5425 / 09 991 2352.



Escúchenos

Más información en Radiorrevista FAMILIA, el miércoles 6 a las 10:30.